

Enrique Kirberg, ex rector de la UTE, definitivamente en Chile

La transición a la democracia precisa universidad renovada

Recalcó que a ese período debe llegarse incluso con las nuevas autoridades ya elegidas por académicos, estudiantes y funcionarios

Por Sergio Gutiérrez Pizarri

Fue el primer rector elegido por la comunidad universitaria de académicos y estudiantes, en 5 años incrementó la matrícula de 8 mil a 30 mil personas, jóvenes y adultos, bajo su dirección, y al calor de una reforma que avanzaba, regó el país de institutos tecnológicos, floreciendo, incluso, la enseñanza al interior de in-

dustrias y centros comunitarios, merced a convenios con la CUT y empresarios, creyó —y sigue convencido de ello— que la universidad tiene que ser para todos "los capaces de estudiar algo", concepto que llevado a la práctica significó subir del 5 al 30 por ciento el porcentaje de estudiantes hijos de obreros o campesinos; y el 11 de septiembre de 1973

fue detenido, acusado de autoritarismo, exiliado a Durban y otros campos de concentración, y luego lavado el cerebro, del que emergió económicamente.

En Enrique Kirberg, ex-rector democrático de la Universidad Técnica del Estado, hoy conocido como Universidad de Santiago, de alto costo económico para, según algunos, Pape Fante, que la mancha, "bombardeó su cara obrera". De profesión ingeniero civil electrónico, Kirberg forma parte de la amplia franja de chilenos que obligados por la dictadura emigraron —muchos lo siguen así— hacia

su capacidad intelectual a gobiernos y universidades extranjeras, para instruir de otros pueblos.

Doce años de su exilio los pasó en Nueva York, trabajando como profesor universitario, funcionario en distintas conferencias en distintos centros de estudios superiores de Estados Unidos, Canadá y México. Dedicado a la docencia, al estudio y la investigación, escribió libros, ensayos y artículos. Entre 1987 y 1988 trabajó en Uruguay en la Universidad de la República, contratado para investigar aspectos relativos a la transición a la democracia en entornos de ciudades, interviniendo entre 1973 y 1983, lo que se tradujo en un libro de 400 páginas. La labor desarrollada fue de tal calidad, que por unanimidad fue designado Profesor Emérito de la

—Desde luego, pero con un agregado: "... para todos los capaces de estudiar algo".

A modo de ejemplo, mencionó que en Uruguay todos los que terminan la enseñanza media pueden ingresar a la universidad. "No hay cupos limitados, no hay exámenes de admisión, la enseñanza es gratuita, pero los dos primeros años son muy duros y los estudiantes que no se la pueden caer pelando, pero siempre tienen la oportunidad".

SOLO PARA UNA ELITE

—Hay, mejor dicho en estos últimos años, primer vez a las universidades chilenas?

—El sistema actual ha llevado definitivamente a las universidades a ser expresiones de las clases altas, creando una situación que tiende a cambiar antes del golpe.

distinta, de tal forma que lo que predomina son la escuela de valores burgueses burgueses y no los valores obreros.

—Pero hoy hay más universidades que antes, ¿no estaría eso apuntando en sentido contrario a lo que usted afirma?

—Faltó además de ver la proliferación de organismos de educación superior, pasando a llevar una tradición nacional que mostraba a 8 universidades de muy buena existencia académica y de prestigio en toda América Latina. Sorprendió —por decir un término suizo— constatar que en el campo de la educación se aplica la economía de libre mercado. Jamás en nuestro continente latino se había llegado a concebir la educación como un comercio. Hoy, con universidades y escuelas de educación superior sólo es una cuestión de dinero.

LA ANTIGUA UTE

La Universidad Técnica del Estado fue la antigua Escuela de Artes y Oficios, de calle Ecuador. Creó en su alrededor, en el área de la Quinta Normal, y finalmente se fue expandiendo por todo Chile, transformándose en una gran "universidad" que otorga profesiones especializadas para la industria nacional. También formó muchos médicos, ingenieros, y se convirtió en la primer puerta de entrada a la universidad de miles de hijos de obreros y campesinos. Mientras en 1969 en todas las universidades sólo el 2 por ciento de estudiantes tenía esta calidad, en la UTE el porcentaje se elevaba al 5,5 por ciento. "Y 4 años después —para el golpe, recuerda Kirberg— el 30 por ciento de sus 30 mil estudiantes eran obreros o hijos de obreros o campesinos".

La enseñanza era gratuita y sólo se pagaba matrícula, de acuerdo al ingreso familiar. Existían, además, becas para estudiar, para alimentarse y posicionados, priorizándose a los mejores alumnos y a los más necesitados.

RECTOR ELEGIDO

Enrique Kirberg asumió la rectoría de la UTE en 1968, elegido por académicos y estudiantes, con votación ponderada, dentro del espíritu de la Reforma (posteriormente tuvieron derecho a sufragio los no académicos).

—¿Por qué llamó a las industrias y no los hacían concurrir a la universidad?

—Prefirieron seguir concurrencio para que ellos nunca perdieran su identidad. Temíamos que nos ocurriera lo que pasó con esta experiencia en Francia, en la cual muchos de los obreros que fueron a la universidad terminaron desclasificados, entrando en meritos a sus compañeros.

—¿Fue la cultura y sociedad buenos resultados. Pero vino el golpe, la dictadura y todo cambió.



Enrique Kirberg, el primer rector universitario elegido por la comunidad

Universidad de la República.

Ahora eso se ha acomodado.

La Universidad de Santiago —como se denomina hoy a la antigua UTE— no sólo está mostrando este problema, sino que sus autoridades se esfuerzan en borrar su imagen de universidad popular y socialista tan distinguida —socialmente hablando— como la UC.

Se eliminaron todos los institutos tecnológicos y los cursos en las industrias. Pieren la idea de que los hijos de obreros sean buenos obreros y que los estudiantes no participen en ningún tipo de movilización social.

—¿La ve alzada de la comunidad?

—Se ha hecho todo lo posible por separar la transformación en una isla. No hay cursos de perfeccionamiento, escuelas de verano ni se llega a la población. En síntesis, hacia ahora no hay oferta de cultura.

—¿Por qué?

—Porque no se necesita pagar el modelo que se trata de implantar. Y si alguno quiere cultura, tiene que pagarla.

Resumiendo, recalcó que la política universitaria "exclusivista, competitiva (en el sentido negativo) y ma-

La Universidad de Santiago

—como se denomina hoy a la

La Universidad de Santiago —como se denomina hoy a la

Se eliminaron todos los institutos tecnológicos y los cursos en las industrias. Pieren la idea de que los hijos de obreros sean buenos obreros y que los estudiantes no participen en ningún tipo de movilización social.

—¿La ve alzada de la comunidad?

—Se ha hecho todo lo posible por separar la transformación en una isla. No hay cursos de perfeccionamiento, escuelas de verano ni se llega a la población. En síntesis, hacia ahora no hay oferta de cultura.

—¿Por qué?

—Porque no se necesita pagar el modelo que se trata de implantar. Y si alguno quiere cultura, tiene que pagarla.

Resumiendo, recalcó que la política universitaria "exclusivista, competitiva (en el sentido negativo) y ma-

La Universidad de Santiago

—como se denomina hoy a la

La Universidad de Santiago —como se denomina hoy a la

Se eliminaron todos los institutos tecnológicos y los cursos en las industrias. Pieren la idea de que los hijos de obreros sean buenos obreros y que los estudiantes no participen en ningún tipo de movilización social.

—¿La ve alzada de la comunidad?

—Se ha hecho todo lo posible por separar la transformación en una isla. No hay cursos de perfeccionamiento, escuelas de verano ni se llega a la población. En síntesis, hacia ahora no hay oferta de cultura.

—¿Por qué?

—Porque no se necesita pagar el modelo que se trata de implantar. Y si alguno quiere cultura, tiene que pagarla.

Resumiendo, recalcó que la política universitaria "exclusivista, competitiva (en el sentido negativo) y ma-

La Universidad de Santiago

—como se denomina hoy a la

La Universidad de Santiago —como se denomina hoy a la

Se eliminaron todos los institutos tecnológicos y los cursos en las industrias. Pieren la idea de que los hijos de obreros sean buenos obreros y que los estudiantes no participen en ningún tipo de movilización social.

—¿La ve alzada de la comunidad?

—Se ha hecho todo lo posible por separar la transformación en una isla. No hay cursos de perfeccionamiento, escuelas de verano ni se llega a la población. En síntesis, hacia ahora no hay oferta de cultura.

—¿Por qué?

—Porque no se necesita pagar el modelo que se trata de implantar. Y si alguno quiere cultura, tiene que pagarla.

Resumiendo, recalcó que la política universitaria "exclusivista, competitiva (en el sentido negativo) y ma-

La transición a la democracia precisa universidad renovada [artículo] Sergio Gutiérrez Patri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kirberg, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La transición a la democracia precisa universidad renovada [artículo] Sergio Gutiérrez Patri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile